

El alcalde anuncia en una Tribuna del RACC las actuaciones para conseguir una ciudad más habitable y comprometida en la lucha contra el cambio climático

Madrid lidera el nuevo modelo de movilidad sostenible

- Las emisiones de dióxido de carbono han descendido en Madrid un 4,2%, situándose en 4,7 toneladas por habitante/año, por debajo de la media europea y de las ciudades españolas de más de 150.000 habitantes
- La redefinición del planteamiento urbanístico, unas modernas infraestructuras y una de las mejores redes de transporte público del mundo explican por qué Madrid, simultáneamente, ha mejorado su movilidad y su competitividad
- En muy poco tiempo Madrid contará con una red integrada por cerca de 500 puntos de recarga que facilitarán el uso de vehículos eléctricos por el interior de la ciudad, y cuyo uso será gratuito hasta finales de 2011.

Madrid, 13-jul-'10

“La necesidad de hacer de las ciudades espacios más habitables y medioambientalmente equilibrados, junto a la obligación de transitar hacia un modelo energético más eficiente, nos obligan a replantearnos un nuevo paradigma de la movilidad, que pasa por reducir la necesidad de los desplazamientos, y que estos se realicen, cada vez en mayor medida, en transporte público, a pie o en bici”. Con estas palabras se ha dirigido el alcalde, Alberto Ruiz-Gallardón, a los asistentes a la Primera Tribuna del Real Automóvil Club de Cataluña (RACC) que se ha desarrollado bajo el título de “La apuesta de Madrid por una ciudad sostenible”.

Gallardón ha añadido que el reto que asumió el Gobierno de la Ciudad en 2003, ya ha obtenido resultados que se sienten en todo Madrid. “El desafío era grande, si tenemos en cuenta que con el 7% de la población generamos el 13% del PIB de toda España o que 2,4 millones de vehículos circulan diariamente por una red vial de apenas 4.500 kilómetros”. En términos generales, los resultados de las medidas adoptadas en Madrid han sido positivas, como confirman dos indicadores.

El primero de ellos es que las emisiones de dióxido de carbono (CO₂) han descendido en Madrid un 4,2%, situándose en 4,7 toneladas por habitante/año, por debajo de la media europea y de las ciudades españolas de más de 150.000 habitantes. El otro es que desde 2003 Madrid ha sido capaz de reducir su consumo energético en un 6,2% -destacando la caída

de un 22% en el consumo de productos del petróleo-, mientras que en ese mismo periodo el PIB creció un 14,5%.

La redefinición del planteamiento urbanístico, unas modernas infraestructuras y una de las mejores redes de transporte público del mundo explican por qué Madrid, simultáneamente, ha mejorado su movilidad y su competitividad, ha añadido el alcalde. En el primer aspecto, se han transformado los espacios públicos para lograr una ciudad más compacta y cohesionada, y entre las nuevas infraestructuras destaca el proyecto Calle 30, que en sólo 970 días permitió dotar a Madrid de un eficaz distribuidor de tráfico cuyos beneficios para el conjunto de la ciudad se traducen, entre otros, en una drástica reducción de la siniestralidad, en el ahorro de 12 millones de litros de combustible anuales, o en la eliminación de hasta 64.000 toneladas de gases contaminantes al año. Junto a Calle 30 se promovieron otras actuaciones que mejoran los accesos a la ciudad, así como las conexiones entre barrios y distritos, que han permitido disminuir la presión del tráfico en la almendra central, de forma que hemos podido recuperar espacio para el peatón.

Una de las mejores redes de transporte público

En lo que se refiere a la mejora del transporte público, el alcalde ha puesto de manifiesto la renovación de las líneas de Metro que atraviesan el centro de la ciudad, como es el caso de la Línea 3 y, en estos momentos, se estudia, junto al Consorcio Regional de Transportes, la creación a medio y largo plazo de una nueva línea circular de Metro que descongestione la actual y reduzca los tiempos de desplazamiento entre puntos situados en el exterior de la M-30.

Asimismo, “construimos una red de intercambiadores que facilitan el uso combinado de las distintas redes de transporte público, y suman más de 100 millones de usuarios anuales. Igualmente, apostamos por el autobús, hasta hacer de Madrid la metrópoli europea con mayor uso de transporte público en superficie. Nuevos servicios como las líneas exprés y transversales o las plataformas reservadas hacen de la EMT un referente por las posibilidades que ofrece a los usuarios”. Por último, se han introducido una serie de medidas para fomentar el uso racional del automóvil, aunque a diferencia de otras ciudades, como Londres, el Ayuntamiento ha descartado la implantación de un peaje urbano. Entre ellas destacan la creación de las Áreas de Prioridad Residencial, como las de Las Letras o Embajadores, o el Servicio de Estacionamiento Regulado.

Lucha contra el cambio climático

El alcalde ha señalado que los éxitos obtenidos “que nos sitúan como una de las ciudades más comprometidas con la lucha contra el cambio climático, son los que nos animan a continuar avanzando hacia ese nuevo modelo de movilidad sostenible. Ahora insistiremos en ese uso racional del automóvil - sólo la indisciplina en el estacionamiento en la almendra central tiene un coste anual, por la congestión que genera, de 110 millones de euros-, tanto a través de la función sancionadora como, y sobre todo, disuasoria”.

Asimismo se está estudiando el modelo más adecuado que debe regir en la futura creación, sobre todo en el centro de la ciudad, de las Zonas de Baja Emisión y no se renuncia a la estrategia para facilitar los desplazamientos a pie por el centro de la ciudad y fomentar otros medios de transporte alternativo como la bicicleta. No obstante, para continuar avanzando hacia un modelo de movilidad sostenible, además de reducir la demanda del vehículo privado, continúa siendo imprescindible fomentar el uso de automóviles menos contaminantes, pues son la principal fuente de emisiones directas en la ciudad.

Automóviles menos contaminantes

En la actualidad hay más de 3.500 los vehículos municipales –autobuses, turismos, grúas o ambulancias- que ya cumplen los requisitos para ser considerados flota verde. “Además -ha añadido el alcalde- me atrevería a decir que somos la Administración más comprometida con la implantación del vehículo eléctrico”. Entre las medidas adoptadas para apoyar el coche eléctrico se encuentran la aplicación de la máxima bonificación en el impuesto de circulación -el 75%- a los coches eléctricos, o la creación del distintivo *Cero Emisiones* para vehículos no contaminantes, que les permite aparcar en las zonas del Servicio de Estacionamiento Regulado sin ningún tipo de coste. Por último, a través del Proyecto *Movele*, impulsado por el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, se están instalando 280 puntos de recarga, a los que hay que sumar los que ya está creando el Ayuntamiento en algunos aparcamientos subterráneos, de forma que en muy poco tiempo Madrid contará con una red integrada por cerca de 500 puntos de recarga que facilitarán el uso de vehículos eléctricos por el interior de la ciudad, y cuyo uso será gratuito hasta finales de 2011.

Por su parte, la Mesa de Movilidad, en la que está representada el conjunto de la sociedad civil, se ha consolidado como instrumento de enorme eficacia en el que se combina la acción política con la participación ciudadana.

Polo de atracción y desarrollo

“Hay un último factor -ha destacado Gallardón- que nos mueve a hacer de Madrid una ciudad más competitiva gracias a su modelo de movilidad: convertir ese desafío en una oportunidad de progreso. Queremos hacer de esta ciudad un polo de atracción y desarrollo de un proceso basado en la innovación y, por tanto, acorde con el nuevo modelo productivo que estamos promoviendo”. Según la Agencia Internacional de la Energía, está previsto que en 2020 los vehículos eléctricos, ya sean recargables a través de diversos sistemas o híbridos, alcancen el 50% de la cuota de mercado.

El alcalde ha finalizado su intervención incidiendo en que en Madrid “ya estamos trabajando para liderar la transición a ese nuevo paradigma de movilidad. Una meta que estamos dispuestos a alcanzar sumando esfuerzos. Estamos abiertos a la colaboración y participación de todos, pero sin olvidar que, en última instancia, es a las ciudades a las que nos corresponde gestionar ese nuevo modelo de movilidad sostenible”./